

FUNCIÓN EMBLEMÁTICA DEL AFORISMO MORAL EN CADALSO Las «Cartas Marruecas»: Un caso literario de tradición didáctico/moral

Resulta, al menos, curioso que habiéndose señalado en tantas ocasiones la pervivencia y tradición estoica que se observa en las **Cartas Marruecas** de Cadalso, se olvide la crítica, tan fácilmente, de una técnica literaria que —habitualmente— le acompaña. Nos referimos a la importancia que la **literatura emblemática** ha tenido, en fondo y forma, sobre las reflexiones ético/políticas que, a manera de **ensayos**, han surgido en la literatura española, sobre todo, a partir de la época barroca.

Lejos de nosotros negar la conocida y persistente anotación de la influencia, —más o menos directa—, que pudo tener en la elaboración de las **Cartas** la lectura de las **Letras Persanes** (1721) de Mostesquieu. Su leve recuerdo en la propia **Introducción** de la obra española sería, —en cualquier caso—, una demostración donosa que el propio Cadalso hacía a su público lector, harto conocedor de la sabiduría lectora del gaditano, acreditada en juntas y reuniones literarias.

Sin embargo, ¿por qué olvidar citas eruditas más concretas y directamente especificadas por el propio autor?

¿Qué valor habría que dar, pues, al texto que aparece recogido en su **Carta VIII**? «...Presento al lector un nuevo **diccionario** —dice— de todos los que se conocen hasta ahora. En él no me empeño en poner mil voces más o menos que en otro; ni en averiguar si una palabra es de Solís, o de Saavedra, o de Cervantes, o de Mariana, o de Juan de Mena, o de Alonso el de las Partidas; ni en saber si ésta o la otra voz viene del arábigo, del latín, del cañtabro, del fenicio o del cartaginés; ni en decir si tal término está ya anticuado, o es corriente, o nuevamente admitido; o si tal expresión es baja, media o sublime; o si es prosaica o poética. No emprendo trabajo alguno de éstos, sino otro menos lucido pero más útil para todos mis hermanos los hombres. Mi ánimo es explicar lisa y llanamente el sentido primitivo, genuino y real de cada voz, y el abuso que de ella se ha hecho, o su sentido abusivo en el trato civil —¿Y para qué se toma este trabajo?— me dijo un señorito mirándose los encajes de las vueltas. —Para que nadie me engañe— respondí yo, mirándole cara a cara—, como yo me he engañado por creer que los verbos **amar, servir, favorecer, estimar** y otros tales no tienen más que un sentido, siendo así que tienen tantos que no hay guarismo que alcance.»¹

Pensamos que esta clarificación, —escasamente encubierta en uno de sus corresponsales—, aporta, al menos, dos claves de Cadalso: por una parte, la selección rigurosa de una gama de escritores todos ellos ubicados en una zona muy específica de la literatura, el espacio filosófico/sociológico y, en segundo lugar, la intencionalidad del nuevo **diccionario ideológico** que, en cierta medida, se encubre en las **Cartas**. Subraye-

1. J. Cadalso, **Cartas Marruecas**, (VIII, 10-30; 1-2). Ed. J. Tamayo, Madrid, 1956. Usaremos de esta edición en las anotaciones críticas.

mos: «...Mi ánimo —dirá— es explicar lisa y llanamente el sentido primitivo, genuino y real de cada voz, y el abuso que de ella se ha hecho, o su sentido abusivo en el trato civil».

¿Por qué, pues, forzar al producto literario cadalsoiano en una dirección fabuladora referencial o creativa cuando en toda su intencionalidad tan sólo pretende ejercer una acción **reformadora racional**, la que corresponde a un intelectual ilustrado?

Claro que no se trata de hacer un **diccionario** al uso, sino de crear un **inventario de normas éticas** capaz de ser asumido por un lector medio.

Con seguridad, Cadalso es consciente de la necesidad de usar de un mínimo aparato retórico que ofrezca al público al que se dirige la suficiente soltura y fluidez de comunicación que le permita penetrar en su **idea** sin alterar el justo deleite de la lectura.

Por ello, recurre al juego de los tres personajes que crearán la necesaria perspectiva de opinión y que, por encima de cualquier interpretación autobiográfica, con seguridad existente—, no es más que un pretexto de adaptación, una nueva **técnica de comunicación** con la que sustituye a la forma habitual en que la **reflexión moral** se había diseñado en los tiempos pasados.

De la conciencia de cómo los esquemas, por repetidos, se acaban y de la necesidad de renovar el procedimiento de comunicación, —al que se le pide claridad y veracidad—, es una constante esa preocupación del gaditano por criticar y ridiculizar los modelos «arquetípicos» de comunicación/expresión que, en forma de «saludas», «cartas», «memoriales» o «breves religiosos» usan las clases más o menos dominantes de la época con un respeto sacrilizado.

Sus sátiras al escolasticismo difundido, a las **controversias**, a las **conclusiones**, a tantos viejos usos académicos y retóricos son indicios de la intención que le guía por renovar y sustituir la **plataforma expresiva** de la nueva moralidad ilustrada.

Ante una intención de renovación técnico-literaria de tal categoría cómo se ha de exigir un orden continuado —por ejemplo—, en la disposición de esta correspondencia ético/literaria. Lo que menos le preocupa es la falta de orden aparente en la comunicación de «esas consecuencias morales de eventos políticos», como dice Gazel, ya que, en este caso, la propia variedad es un dato importante para mantener prendido al lector.

Las **Cartas** no están elaboradas como relato/río, sino como reflexión provocada y variada para hacer pensar y actuar en consecuencia. Nadie puede, en fin, leer de corrido un **diccionario moral**, que esto son las **Cartas**, y su propia **acumulación** obligada en la edición póstuma, probablemente, rompe el deseo primitivo de darse a conocer por episodios, por etapas, en la prensa periódica.

N. Glendinning, al dar su versión de la relación entre la forma y el contenido de éstas, escribe: «...En realidad, sólo la estructura y ordenación de las propias cartas es discutible, a menos que su **aparente** desorden correspondiera a un deliberado intento de reflejar «el ningún método que el mundo guarda en sus cosas». Ocurre con demasiada frecuencia que las distintas fases de la discusión que el análisis nos revela en el conjunto de la obra, no se ve adecuadamente dispuesta en la yuxtaposición de cartas importantes. Hay casos, por supuesto, en que los asuntos se alinean de modo constructivo, tratados y modificados en el texto de sucesivas cartas. Pero son muchas las veces en que aparecen cartas aisladas, cuyo tema se despegaba por completo del que informa las cartas contiguas, y se producen también repeticiones innecesarias...»².

2. N. Glendinning, **Vida y obra de Cadalso**, págs. 99/100. Madrid, 1963.

Por nuestra parte, dudáramos hasta de la entidad del concepto **carta** que, tradicionalmente, se ha mantenido al analizar los textos cadalsianos.

De hecho, en algunas ocasiones, la estructura de la **carta** cede su lugar a la forma referencial de la **voz** de un diccionario. En el caso de los términos «política» o «victoria» —**Cartas** LI y XIV— el hecho es evidente. ¿Pesaría en Cadalso el conocimiento de las formas técnicas usadas por la Enciclopedia Francesa?

En cualquier caso, se trataría de una mera referencia ya que la intención del autor es menos amplia, menos atrevida. No pretende dar en las **voces/cartas** una interpretación universal, sino tan sólo una justa información ético/moral. Llamar a las cosas por su nombre, restableciendo el correcto sentido que una corrupción social ha producido en las palabras y en las costumbres.

«..En España —dice— como en todas partes, el lenguaje se muda al mismo paso que las costumbres; y es que, como las voces son invenciones para representar ideas, es preciso que se inventen palabras para expresar la impresión que hacen las costumbres nuevamente introducidas...»³. Para terminar afirmando: «... Ahora, Ben-Beley, ¿qué te parece de una lengua en que se han quitado las voces **bueno** y **malo**? ¿Y qué te parece de unas costumbres que han hecho tal reforma en la lengua?»⁴.

Priva en la mente de Cadalso, pues, el ordenamiento moral pero con la conciencia de que se debe conseguir, preferentemente, por un correcto uso «ético/lingüístico», por una coherencia entre significante y significado y por una adecuación apropiada en el vehículo transmisor, en este caso, literario.

Esta preocupación por la eficacia de la comunicación sólo puede ser entendible desde el presupuesto de su actitud ilustrada que quiere educar y dar testimonio como «hombre de bien, que ha dado a luz un papel, que le ha parecido muy imparcial, sobre el asunto más delicado que hay en el mundo, que es la crítica de una nación»⁵.

La sátira contra los arquetipos de construcción literaria constituye en él una constante. La **Carta** número LXVII hace crítica del escolástico —«pozo de ciencia, golfo de erudición y piélagos de literatura»—, cuya opinión «magistral» sobre las carencias que observa en la literatura del día se referían con exclusión: «a la falta en la cabeza de cada párrafo de un texto latino, sacado de algún autor clásico, con su cita, y hasta la noticia de la edición con aquello de **mihi** entre paréntesis.»⁶.

La costumbre de **citar**, de usar aforismos inspiradores, era norma en los ensayos moralistas y curioso es constatar la alusión que hace Cadalso, en su recorrido crítico, a Feijoo, autor de otras **Cartas**, sobre las que, también, habría que delimitar su exacta o desviada significación como género epistolar tradicional.

Lo que importa es observar cómo, a través de la ironía, el gaditano deja entrever su cabal conocimiento de la técnica emblemática/epigramática, que él no va a emplear en la forma usual, sino a la que va a reconvertir en una fórmula renovada de **emblemática ilustrada** dirigida al nuevo ciudadano.

Y, en este sentido, pensamos que el **prólogo** y el **epílogo de las Cartas** son esclarecedores.

3. J. Cadalso, **Carta** XXV, 27-32, ed. cit.

4. J. Cadalso, **Carta** XXXVIII, 17-20, ed. cit.

5. J. Cadalso, **Introducción** C.M., 11-14, ed. cit.

6. J. Cadalso, **Carta** LXVII, 15-20, ed. cit.

Cadalso, tan contrario a dar claves, a expresar justificaciones al uso y guiándose del paradigma cervantino que había ridiculizado las «prosopopeyas de los proemios», afirma su deseo de ser eficaz, de sintetizar, de superar las retóricas, de prescindir del método común que «cargan de notas, comentarios, corolarios, escolios, variantes y apéndices, ya agravando el texto, ya desfigurándolo, ya trucando el sentido, ya abrumando al pacífico y muy humilde lector con noticias impertinentes, o ya sea distrayéndole con llamadas inoportunas, de modo que, desfalcando al autor del mérito genuino, tal cual lo tenga, aumentando el volumen de la obra, adquieren para sí mismos, a costa de mucho trabajo, el no esperado, pero sí merecido, nombre de fastidiosos.»⁷.

En este sentido, es determinante: «...las obras antiguas se pesaban por quintales, como el hierro, y las de nuestros días por quilates como las piedras preciosas; se medían aquellas a palmos, como las lanzas y éstas a dedos como los espadines; con que así, sea la obra como se quiera, como sea corta...»⁸.

La **protesta literaria/epílogo** de las **Cartas** es definitiva para subrayar el invento/hallazgo literario que nuestro autor pretende realizar. No tanto por lo que **vaya a decir**, por el uso de unas fuerzas temáticas que puedan provocar el desasosiego, —que lo provocan—, sino por la repercusión que su intención ideológica genera en el medio comunicativo, hasta el punto de hacer del propio **medio** un contenido.

La «Asamblea» que asiste al sueño ficticio de Cadalso, en las páginas del epílogo, clarifica actitudes y funciones dadas por él a sus **Cartas**.

«Conocemos tu verdadero rostro, —le dicen los fantasmas de la razón/sueño—, y te arrancaremos la máscara con la que has querido ocultarte; no falta entre nosotros quien sepa muy bien quién eres. De este conocimiento inferimos que desde la obscuridad de tu estudio no has querido subir de un vuelo a lo lucido de la literatura, sino que primero has rastreado, después te has elevado un poco; ahora no sabemos hasta donde querrás remontar tus alas. Ya sabe alguno de los nuestros que preparas al público con estos papeillos para cosas mayores. Tememos que manifestándote favor, imprimas algún día los **elementos del patriotismo**, pesadísima obra. Que quieras reducir a sistemas las obligaciones de cada individuo del Estado a su clase y al total. Si tal hicieras, esparcirías una densísima nube sobre todo lo brillante de nuestras conversaciones e ideas; lograrías apartarnos de la sociedad frívola, del pasatiempo libre y de la vida ligera...No, Vázquez, vamos a cortar la raíz del árbol que puede dar tan malos frutos...»⁹.

Subrayemos unas líneas muy importantes: «...Tememos que imprimas los **elementos del patriotismo**. Que quieras **reducir a sistemas** las obligaciones de cada individuo del Estado a su clase y al total...».

Hay, pues, en la intención del escritor no sólo un **diccionario**, sino un **prontuario**, unos **elementos**, un **catecismo** ético/político que reduzca a sistema obligaciones de las clases.

Este punto, sin duda alguna, sitúa el objetivo del texto literario en un vasto experimento que, usando de la tradicional **literatura emblemática**, reconduce a una ficticia fórmula epistolar por medio de la cual y, a través de aforismos morales, ofrezca un código de comportamiento al ciudadano.

7. J. Cadalso, **Introducción**, 16-25, ed. cit.

8. J. Cadalso, **Introducción**, 18-23, ed. cit.

9. J. Cadalso, **Epílogo**, 11-30, ed. cit.

La aparición de este nuevo elemento social —el burgués/ciudadano—, que socializa la responsabilidad del buen gobierno, sustituye al «príncipe» para el que se elaboran las **empresas políticas** y los **emblemas** de un Gracián o de un Saavedra Fajardo, maestros y mentores del escritor gaditano.

De la empresa política al «catecismo» moral

«...Cuando buscamos el rastro del estoicismo de Cadalso, —escribe Glendinning—, hemos de andar con cuidado para no calificar de ideas estóicas a las que, en realidad, no lo son. Lo inexorable de la muerte, lo efímero de la naturaleza humana y la inestabilidad de la Fortuna, son tópicos comunes de la época que no constituyen en modo alguno la exclusiva de aquellos autores reconocidamente interesados por el estoicismo clásico. Aún las clásicas fuentes de Fr. Luis de Granada o de Quevedo se ven modificadas muchas veces por sentimientos esencialmente cristianos. Lo mismo puede decirse de Fr. Luis de León y de otros dos escritores, no considerados hasta ahora: Gracián y Saavedra Fajardo».

Afirmando seguidamente: «...Las reminiscencias de Saavedra Fajardo deben buscarse más bien en las **Cartas Marruecas**. Las **Empresas Políticas** que, dicho sea de paso, constituyen una obra mucho más positiva que la de Cadalso en varios aspectos, poseen ese mismo sentido fundamental que afirma la persistencia y la inmutabilidad de las malas inclinaciones del hombre...»¹⁰.

Baste esta cita de autoridad para enmarcar la relación de Cadalso con Saavedra Fajardo que a nosotros, en esta ocasión, no nos interesa tanto en cuanto a los contenidos e intencionalidad del influjo moralista, sino en otro aspecto, según nos parece, no señalado todavía: esto es, la **función emblemática** y de **empresa** que cumple el aforismo moral en un número bastante considerable de **Cartas** cadalsianas.

Esta influencia es asumida por el autor, a nuestro parecer, por dos vías: en primer lugar, por su propia tendencia a **sintetizar**, a usar de **básicas unidades de significación** sobre las que monta y desarrolla su disgresión moral y, en segundo lugar, por las fórmulas que impone al propio género, que acumula en la tradición **emblemática** y de **empresa política** su línea más eficaz de comunicación para las élites y para las mayorías, puesto que «hace penetrar por la vista aquello que tiene dificultades al intelecto».

La tendencia natural de Cadalso a emplear los **inventarios primarios** de aforismos populares, —refranes y dichos—, o sentencias cultas incorporadas por la tradición literaria, es una constante que aparece no sólo en sus **Cartas**, sino en otras obras menores como el **Kalendario manual y Guía de forasteros en Chipre**, en su **Autobiografía** y en la propia correspondencia particular, así como en el clarificador proyecto de escribir unos **Epitafios para los monumentos de los principales héroes españoles**.

Desde nuestro punto de vista, no sería válido sustentar, como dice Hugues, que las **Cartas** se inscriban en lo que sería una periferia de la literatura. Ella no sería tal, si admitiésemos que el texto se coloca, por propio derecho, en una variedad evolucionada de lo que conocemos como literatura emblemática, según hemos anteriormente anotado.

En cualquier caso, cuando se señala la correlación ideológica entre un Gracián y un

10. N. Glendinning, op. cit. pág. 159. Cfr. J.K. Edwards, **Tres imágenes de José Cadalso**. Sevilla, 1976.

Saavedra Fajardo, habría que matizar que dicha influencia traspasa los niveles de significación para incorporarse a los técnico/funcionales.

Hay, sin embargo, una variante importante que conviene señalar. Según el **Diccionario de Autoridades, empresa** significa: «cierto símbolo o figura enigmática con un mote breve y conciso, enderezado a manifestar lo que el ánimo quiere y pretende».

Tradicionalmente, «...la empresa, emblema o símbolo —escribe Q. Aldea Vaquero— consiste en una figura simbólica, a la que acompaña una leyenda o mote. Al conjunto de figura y leyenda llama Saavedra **cuerpo de la empresa**. El simbolismo o contenido ideológico que encierra cada empresa es lo que él desarrolla en el texto de la empresa, equivalente a un capítulo, exponiendo una tras una, de una manera sistemática, su doctrina política, o sea su **Idea de un príncipe político cristiano**»¹¹.

El propio Saavedra, en el prólogo de su obra, nos da la clave de cómo hacer **funcionar** el emblema para el uso del lector: «... Toda la obra está compuesta de sentencias y máximas de Estado, porque éstas son las piedras con que se levantan los edificios políticos. No van **sueitas**, sino **atadas** al discurso y aplicadas al caso, por huir del peligro de los preceptos universales»¹².

Cumple, pues, Cadalso con la idea tradicional de la **emblemática** en tanto que usa de la sentencia, de la máxima o del aforismo **atado al discurso**, pero naturalmente, sabiendo superar las trabas impuestas por el propio género.

No se trata de repetir una experiencia pasada, —la de Saavedra—, sino de incorporar la propia —en su momento histórico—. No se trata de escribir para un **príncipe**, sino para un ciudadano. Si se me permite, se trataría de una **versión demótica** que reconvierte los viejos manuales al uso de una nueva clase, la del **buen ciudadano**.

Al reelaborar la técnica, Cadalso prescinde del elemento **pictórico**. Sus cartas/empresas carecen de símbolos, de diseños, más o menos emparentados con la heráldica. Y, ello, no es un capricho, es una exigencia de quien estima el valor de la persona por sus actos y no así por los linajes.

Que conocía el autor gaditano el empleo simbólico de los emblemas, es algo perfectamente evidente en el uso que hace de los **signos** en su sátira **Kalendario Manual**¹³, incluso en los apelativos alegórico/políticos que utiliza. Con igual fuerza, también, conocemos sus diatribas contra las rígidas leyes de la heráldica. No se trata de hacer lecturas paralelas de la emblemática/pictórica con aquella, pero sí de insinuar que de ambos usos pictóricos se prescinde por coherencia ideológica.

Simplemente, recordemos sus palabras: «Como quiera que habéis de procurar —dice el autor— comer siempre con grandes, embajadores y poderosos, tomad alguna noticia de blasón; sabed lo que es gules, sinople, suportes, faja, timbre, armaño, jefe, punta, costado, pasante, rampante, cuarteles, y otras voces que parecen de **magia negra**»¹⁴.

O estas otras: «...Instando a mi amigo cristiano a que me explicase qué es nobleza hereditaria, después de decirme mil cosas que yo no entendí, mostrándome **estampas**

11. D. Saavedra Fajardo, **Empresas políticas**, ed. Q. Aldea, Madrid, 1976.

12. D. Saavedra Fajardo, op. cit. Ed. Aldea.

13. J. Cadalso, **Kalendario Manual y Guía de forasteros en Chipre**, Ed. N. Glendinning, Madrid, 1982.

Del conocimiento del uso de epigrafs latinos y aforismos «de autoridad», sería buen ejemplo la crítica que sobre su defectuosa utilización incluye el autor en su **Carta LXVII**. «...Pero vemos mil libros modernos que no hay nada bueno sino el epigrafe» (LXVIII, 21-23).

14. J. Cadalso. **Los eruditos a la violeta**. Lc. 7ª, pág. 97. ed. 1803. Cfr. Ed. M.A. Vázquez Medel, Sevilla, 1982.

que me parecieron de **mágica** y figuras que tuve por capricho de algún pintor demente...»¹⁵.

Adjurando de una técnica, para él, trasnochada, asume el espíritu del **emblema**, prescindiendo de lo **aparencial**, de lo formal, —pictórico/simbólico—, tenido a principios de su siglo por lo fundamental.

La perspectiva pictórica del emblema se sustituye por la perspectiva intelectual de los corresponsales: Ben-Beley, Gazel y Nuño, mucho más acordes con la moda y gusto del momento, dentro de una tendencia literaria proclive a los géneros epistolar y de «memorias».

Pero esto no invalida la **función emblemática** del aforismo moral que, —«atado al texto»— cumple una función de mensaje, de contenido filosófico/moral.

Unidades de significación y aforismos.

Un estudio exhaustivo de los posibles aforismos/emblemas morales de Cadalso, en sus **Cartas Marruecas**, nos ofrece, de momento, dos hallazgos importantes. En primer lugar, su preferencial dependencia del pensamiento de Saavedra Fajardo y, por otra parte, el descubrimiento de la importancia que la **tradición política** tiene en el proyecto ilustrado del gaditano. No, en vano, él mismo dice en la **Carta XLIX**: «...Esta familiaridad con los españoles del siglo XVI y algunos del XVII, me sacó de muchos apuros...».

El sucinto catálogo que incluimos en apéndice nos muestra, en primer lugar, las **unidades de significación** que se convierten en fuerzas temáticas de las **Cartas**. Sobre estas primeras y básicas unidades desarrolla Cadalso sus reflexiones ético/políticas o moraliza con sus aforismos.

Pensamos que estas pueden ser sus líneas ideológicas de creación:

- «Elogio de la virtud» (I, XVI, XVII, XXVIII, LII)
- «Variedad de pueblos y naturaleza de gentes» (II, XX, XXI, XL, LXI)
- «Prudencia y verdad» (V, IX, LIX, LX, LXVIII, XC)
- «Antiguos y Modernos»
- «Pasado y presente» (IV, XIX, XXXIV, XXXVIII, XLIV, LXXXVII)
- «Tradición y Modernidad»
- «Prioridad de la sabiduría» (VI, LVIII)
- «Función social de la educación» (VII, LXXXIX)
- «Sociabilidad del hombre»
- «Ética y palabra» (VIII, XXXV, XXXVI, XXXVII, LI, LXV, LXIII, LXVI, LXXXIII)
- «Función reguladora de la Corona» (X, XLV, LV)
- «Apariencia de la opinión» (XI, XV, XXIII, XXV, XXIX, XXX, XXXI)
- «Crítica de la nobleza hereditaria» (XIII, XXIV)
- «Fugacidad del triunfo y del tiempo» (XIV)
- «Fama perdurable del hombre de bien» (XXVII, XXVIII)
- «Aprecio de la amistad» (XXXIII, XLVI, XLVII)
- «Patriotismo racional» (XLIII, XLIV, LXX, LXXI, LXXXVI, LXXXI)
- «Poder de Dios» (XLII)

15. J. Cadalso, **Carta XIII**, 25-30, ed. cit.

«Mérito y fortuna» (LIV)

«Elogio del término medio» (LXXIX)

Las fijación de estas **unidades**, ejemplarizadas por los correspondientes **aforismos**, permiten rastrear toda la tradición clásica que anida en ellas. Parafraseando la opinión de V. García de Diego sobre Saavedra Fajardo, podríamos decir que, —también—, en las **Cartas** están presentes todas aquellas obras que, en gran medida, fijan la trayectoria de la literatura emblemática filosófico/moral¹⁶.

Sin embargo, es difícil señalar, —a pesar de que lo hemos intentado—, las posibles influencias y los casos de imitación respecto de algunas de estas obras. Más evidente es su dependencia del propio Saavedra al que, sin duda, cita directamente el propio Cadalso.

En los paralelismos que trazamos entre los **aforismos** cadalsianos y las **empresas** políticas, no cabe duda de que las ideas generales sobre virtudes y vicios, sobre la envidia, la murmuración, la justicia, la bondad o la religiosidad; sobre la gobernación del Estado, políticos y consejeros, concordia, paz y moderación, están desarrolladas en el libro del gaditano sobre las pautas **tradicionales**, en las que podrá no verse imitación intencionada, pero en las cuales no es posible dejar de reconocer una influencia cierta.

Muchos de sus pensamientos sobre las cualidades del «príncipe nuevo», ahora **ciudadano**; muchas de las advertencias sobre políticos y consejeros son las mismas que se pueden encontrar en los libros de «educación regia» y en los de literatura moral.

El único aspecto pictórico/literario del que prescinde Cadalso es del de la representación **simbólica** del asunto moral. Su innovación consistirá, pues, en acreditar una **función emblemática** al aforismo.

Al hablar de **función** aplico el mismo criterio estructural desarrollado por V. Propp¹⁷, esto es, entiendo por tal: la acción deíctica/educativa de un aforismo definido desde el punto de vista de su significación y ubicación en el desarrollo de la trama argumental de las **Cartas**.

Habría, pues, que pensar que los **elementos constantes** de las Cartas Marruecas son los aforismos, sean cuales fueren los personajes que hagan uso de ellos. De esta interpretación se deduce que la configuración del triángulo Gazel, Ben-Beley y Nuño podía haber sido aumentado o disminuido, en tanto cuanto actuarían como soportes literarios de unas funciones emblemáticas.

En la larga tradición de este tipo de literatura moral son muy escasos los **hechos literarios** que han usado de esta técnica. Acaso se nos ocurra pensar en Gracián, en Quevedo, dignos y espléndidos precedentes cadalsianos, y, por supuesto, en el propio Cervantes.

La conciencia creativa de Cadalso, atenta siempre a la «amenidad de la obra» y a su capacidad de penetración en el lector, le hacer rehuir un sistema comunicativo duro y difícil, tal como lo emplea Saavedra, y aprovechar la técnica de los tres correspondientes que usan del género epistolar.

De esta manera, el aforismo gana en «variedad de presentación», se humaniza en boca de personajes y aprovecha en el lector deleitando.

16. D. Saavedra Fajardo, **Idea de un príncipe político-cristiano**, Ed. V. García de Diego, T.I, Madrid, 1958. El editor señala, entre otras cosas, las siguientes obras antecedentes de los **catecismos** políticos de los ss. XVIII y XIX: F. Morcillo, **De regno et regis institutione**, Amberes, 1550; F. Luque, **Política cristiana**, Sevilla, 1602; F. Quevedo, **Política de Dios**, Zaragoza, 1625; J. Bruck Angermunt, **Emblemática política**, Colonia, 1618.

17. V. Propp, **Morfología del cuento**, Madrid, 1977.

Ciertamente, pues, cambian las perspectivas pero, sin duda, los aforismos son —predominantemente— lineales, complementarios, coherentes con la ideología de un único autor —Cadalso— encubierto en el artificio comunicativo.

Certeramente, señaló en su día M. Baquero Goyanes: «...El procedimiento epistolar permite la presentación alternada de varias voces, sus encruzamientos, sus choques, sus fusiones. Es un procedimiento al servicio muchas veces del temas apasionados y, sobre todo, al servicio de temas polémicos. Es el caso de ciertas obras de crítica social o patriótica del tipo de las **Cartas persas** y las **Marruecas**... El triple encruzamiento de las voces de estos personajes, de sus opiniones frente a España, permite a Cadalso jugar a la paradoja de expresarse de una manera apasionadamente objetiva e imparcial...»¹⁸.

Cabe, sin embargo, introducir una variante en la dialéctica de la función emblemática del aforismo. La posibilidad de que los contenidos **sentenciales** de los mismos puedan ser contradictorios, según sean pronunciados por uno u otro personaje.

En este caso, ello no afectaría a la función deíctica emblemática en sí. Tan sólo se trataría de una perspectiva en el uso de dicha función, en tanto cuanto se pretende contraponer **opiniones sentenciales**, con cuyo contraste se debe producir la necesaria clarificación.

Por este camino nos veríamos obligados a establecer un inventario diferencial de aforismos, según fueran mantenidos por uno u otro corresponsal cadalsoiano, con vistas a perfilar las gradaciones de opinión que en sí crean la propia perspectiva y los distintos planos de consideración de la realidad española.

No obstante, pienso que —mayoritariamente— sólo lograríamos establecer matices de un mismo **contenido sentencial**, habida cuenta de que los límites dependientes entre Cadalso y sus criaturas, Gazel, Ben-Beley y Nuño, a lo más que pueden llegar es a leves interferencias diferenciales, contrastadas por la situación personal y por el espacio vital.

Una hipótesis de trabajo.

La reflexión que antecede, convertida en hipótesis de trabajo, y ampliada en sucesivas calas de profundidad que relacionaran la idea moral ilustrada con sus antecedentes didáctico/emblemáticos medievales y de los siglos de Oro y Barroco, posiblemente, nos descubrirían el ancho río de la tradición, —mucho más liberal de lo que comúnmente se cree—, y del que, sin duda, retoma sus meditaciones Cadalso.

Nos parece, pues, fácil intuir la influencia que un género de literatura moral tan peculiar ejerció en la dinámica creadora de nuestro autor. Anotemos, también, y agreguemos a ella la de que aquellos pequeños manuales a **Catecismos políticos** que tanta difusión tuvieron a fines del siglo XVIII y en los primeros años del liberalismo en España y en América¹⁹.

Son aquellos **catecismos** de los que él hace sátira en algunas de sus **Cartas**, criticados por su estructura escolástica e intolerante y a los que, —¿por qué no?—, las **Cartas Marruecas** se ofrecen como una alternativa de la racionalidad y del libre examen.

18. M. Baquero Goyanes, **Perspectivismo y contraste**, págs. 18/19, Madrid, 1963.

19. W. Hanisch Espindola, **El catecismo político-cristiano**, Santiago de Chile, 1970.

Si esto fuera así habría que advertir y celebrar en nuestro autor andaluz el ejercicio de imaginación que supone superar estructuras literarias pasadas, conservando el espíritu de la tradición en una nueva función asignada al aforismo moral.

TABLAS DE CORRESPONDENCIAS EMBLEMÁTICAS

Aforismos morales en Cadalso y «empresas» políticas en Saavedra Fajardo.

La distribución sistemática de estas tablas de correspondencias anota, en primer lugar, los aforismos morales de Cadalso, según *carta* y *línea*. A continuación, se establece la posible **unidad de significación**. Finalmente, se recoge la «empresa política» de Saavedra Fajardo con la que se quiere relacionar el texto cadalsiano.

Carta nº I

1.1.— Aforismos morales

«La voz de la virtud cruza los mares, frustra las distancias y penetra en el mundo con más excelencia que la luz del Sol, pues ésta última cede parte de su imperio a las tinieblas de la noche, y aquella no se oscurece en tiempo alguno» (32/35).

«Algunas veces me dice: de eso no entiendo, y otras, de eso no quiero entender» (26/27).

2.— Unidad básica de significación

«La voz de la virtud».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 15ª: «Dum lucean peream»

«La virtud, es la que como lucero entre nieblas, o como luna creciente, luce a otros por el espacio de sus días con rayos de beneficencia».

Carta nº II

1.1.— Aforismos morales

«Los europeos no parecen vecinos, aunque la exterioridad los haya uniformado en mesas, teatros, paseos, ejército y lujo, no obstante las leyes, vicios, virtudes y gobiernos son sumamente diversos, y, por consiguiente, las costumbres propias de cada nación».

Aún dentro de la española hay variedad increíble en el carácter de sus provincias. Un andaluz en nada se parece a un vizcaíno; un catalán es totalmente distinto de un gallego; y lo mismo sucede entre un valenciano y un montañés. Esta península, dividida tantos siglos en diferentes reinos, ha tenido siempre variedad de trajes, leyes, idiomas y monedas» (II, 20-31).

2.— Unidad básica de significación

«Variedad de pueblos y naturaleza de gentes» (II)

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 30ª: «Fulcitur experiētiis»

«El principal oficio de la prudencia en los príncipes ha de ser conocer con la experiencia los naturales, los cuales se descubren por los trajes, por el movimiento de las acciones y de los ojos, y por las palabras».

Son los ánimos de los hombres tan varios como sus rostros. Y, aunque la razón en sí misma una, son diferentes los caminos que cada uno de los discursos sigue para alcanzarlas, y tan notables los engaños de la imaginación, que a veces, parecen algunos hombres irracionales. Y así, no se puede negociar con todos con un mismo estilo. Conveniente es variarle según la naturaleza del sujeto con quien se trata, como se varían los bocados de los frenos, según es la boca del caballo.»

Carta nº IV

1.1.— Aforismos morales

«No nos dejemos alucinar de la apariencia, y vamos a lo sustancial. La excelencia de un siglo sobre otro creo debe regularse por las ventajas morales o civiles que produce a los hombres. Siempre que éstos sean mejores, diremos que su era es superior en lo moral a la que no produjo tales proporciones» (5/10).

«La mayor fortaleza, la más segura, la única invencible es la que consiste en los corazones de los hombres, no en lo alto de los muros, ni el lo profundo de los fosos» (15/19).

2.— Unidad básica de significación

«Pasado y presente. Bondad intemporal del hombre».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 16ª: «Purpura juxta purpuram».

«Cuando ponía los ojos en las imágenes de sus mayores, se inflamaban sus ánimos y se incitaban a la virtud».

Carta nº V

1.1.— Aforismos morales

«No hay evento en las cosas humanas que no pueda convertirse en daño o en provecho, según lo maneje la prudencia» (15/20).

2.— Unidad básica de significación

«Prudencia y verdad».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 32ª: «Ne te quaesiveris extra»

«No pende la verdad de la opinión...La constancia prudente oye y no hace caso de los juicios y pareceres de la multitud, considerando que, después, con el acierto redundante de mayor gloria la murmuración y queda desmentida por sí misma».

Carta nº VI

1.1.— Aforismos morales

«Viven en la oscuridad y mueren como vivieron» (VI).

2.— Unidad básica de significación

«Valor social de la sabiduría».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 4ª: «No solum armis»

«Para mandar es menester ciencia; para obedecer basta una discreción natural y, a veces, la ignorancia sola. En la planta de un edificio trabaja el ingenio. En la fábrica, la mano. El mando es estudioso y perspicaz. Por naturaleza manda el que tiene mayor inteligencia».

Carta nº VII

1.1.— Aforismos morales

«Días ha que vivo en el mundo, como si me hallara fuera de él» (30/31)

«En este supuesto, no sé a cuantos estamos de educación pública; y lo que es más, tampoco quiero saberlo.

¿Así se cría una juventud que pudiera ser tan útil si fuera la educación igual al talento?. Y un hombre serio, que al parecer estaba de mal humor con aquel género de vida, oyéndome, me dijo con lágrimas en los ojos: Sí, señor, así se cría» (1/6).

2.— Unidad básica de significación

«Función social de la educación».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 2ª: «Ad omnia»

«Esta buena educación es más necesaria en los príncipes que en los demás, porque son instrumentos de la felicidad política y de la salud pública...La enseñanza mejora a los buenos y hace bueno a los malos».

Carta nº VIII

1.1.— Aforismos morales

«Mi obra no era más que un diccionario castellano en que se distinguiese el sentido primitivo de cada voz y el abusivo que han dado los hombres en el trato. O inventar un idioma nuevo o volver a fundir el viejo, porque ya no sirve» (1/6).

«Mi ánimo es el de publicar lisa y llanamente el sentido primitivo, genuino y real de cada voz, y el abuso que de ella se ha hecho, o sea, su sentido abusivo en el trato civil.

¿Y para qué se toma este trabajo?. Para que nadie se engañe, como yo me he engañado» (25/30).

2.— Unidad básica de significación

«Palabras y ética».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 11ª: «Ex pulsu noscitur»

«Es la lengua un instrumento por quien explica sus conceptos el entendimiento. Son las palabras el semblante del ánimo. Por ellas se ve si el juicio es entero o quebrado. Con ellas se gana o se pierde el crédito».

Carta nº IX

1.1.— Aforismos morales

«Los pueblos que tanto vocean la crueldad de los españoles en América, son precisamente los mismos que van a las costas de África, compran animales racionales de ambos sexos...los embarcan como brutos, los llevan millares de leguas desnudos; los venden en público mercado; toman el dinero y con el producto de esta piadosa venta imprimen libros llenos de elegantes inventivas, retóricos insultos y elocuentes injurias contra Hernán Cortés...» (25/30/5).

«Si me diesen a escoger entre morir entre las ruinas de mi patria en medio de mis magistrados, parientes, amigos y conciudadanos, o ser llevado con mi padre, mujer e hijos millares de leguas metido en el entrepuente de un navío, comiendo habas y bebiendo agua podrida, para ser vendido en América en mercado público, y ser después empleado en los trabajos más duros hasta morir, oyendo siempre los últimos ayes de tanto moribundo amigo, paisano o compañero de mis fatigas, no tardara en escoger la suerte de los primeros» (5/15).

2.— Unidad básica de significación

«La verdad resplandece» —Meditación de la colonización americana.

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 12ª: «Excaecat candor»

«La malicia queda ciega al candor de la verdad, y pierde sus presupuestos, no hallando arte que vencer con el arte.

Cuanto son mayores las monarquías más sujetas están a la mentira».

Carta nº X

1.1.— Aforismos morales

«Las joyas más preciosas de la Corona son las virtudes de quien las lleva; y la mano ocupada en el centro detiene la rienda al vicio; que correría desenfrenado si no le sujetara mano tan invencible».

2.— Unidad básica de significación

«Función reguladora y correctora de la Corona».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 21ª: «Regit et corrigit»

«Vanas serán las leyes si el Príncipe que las promulga no las confirmare y defendiere con su ejemplo y vida».

Carta nº XI

1.1.— Aforismos morales

«El continuo trato y franqueza descubren mutuamente los corazones de los unos a los otros; hace que se comuniquen las especies, y se unan las voluntades» (20/22).

«Todas las cosas son buenas por un lado y malas por otro, como las medallas que tienen anverso y reverso» (25/27).

2.— Unidad básica de significación

«Apariencia de la opinión».

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 46ª: «Fallimur opinione»

«A la vista se ofrece retorcido y quebrado el remo debajo de las aguas, cuya refracción causa este efecto. Así nos engaña muchas veces la opinión de las cosas. Quien conoce es el entendido, el cual vale de los sentidos externos e internos, instrumentos por los cuales se forman las fantasías».

Carta nº XIII

1.1.— Aforismos morales

«Instando a mi amigo cristiano a que me explicase qué es nobleza hereditaria, después de decirme mil cosas que yo no entendí, mostrándome estampas, que me parecieron de mágica, y figuras que tuve por capricho de algún pintor demente, dijo: «Nobleza hereditaria es la vanidad que yo fundo en que ochocientos años antes de mi nacimiento muriese uno que que se llamó como yo me llamo, y fue hombre de provecho, aunque yo sea inútil para todo...» (1/15).

2.— Unidad básica de significación

«Nobleza hereditaria es vanidad»

3.— Relación emblemática/empresa política

Empresa 17ª: «Alienis spoliis»

«El árbol cargado de trofeos no queda menos tronco que antes. Los que a otros fueron gloria, a él son peso. Así las hazañas de los antepasados son confusión e infamia al sucesor que no las imita».

Cartas nº XIV-XV y XVI.

1.1.— Aforismos morales

«Voz victoria: «las mismas funciones en que me he hallado me han parecido sueños y no supe jamás cuando habríamos de cantar el **Tedeum** o el **Miserere**» (XIV, 8-12)

«En todas las facultades humanas hay cosas ridículas» (XV, 10).

«Ya no hay patriotismo, porque ya no hay patria» (XVI, 29-30).

2.— Unidad básica de significación

«fugacidad del triunfo» (XIV)

«Absurdo de la controversia» (XV)

«Valor heroico, ejemplo de virtud» (XVI)

3.— Relación emblemática/empresa política

XIV. **Empresa 96ª:** «Memor adversae»

«La victoria en las guerras justas tiene por fin la paz, obligando a ella y a la razón al enemigo. El vencedor con la gloria y contumacia se entorpece».

XVI. **Empresa 16ª:** «Purpura juxta purpuram»

«Las cosas se conocen mejor con la comparación de unas con otras».

Cartas nº XVII, XIX, y XX

1.1.— Aforismos morales

«La virtud sola es la cosa que es más amable cuando más la conocemos y cultivamos. Te deseo bas-

tante fondo de ella para alabar al Ser Supremo con rectitud de corazón; tolerar los males de la vida; no desvanecerte con los bienes; hacer bien a todos; vivir contento; esparcir alegría entre tus amigos, participar sus pesadumbres, para aliviarles el peso de ellas; y volver salvo y sabio al seno de tu familia. (XVII, 25-30).

«Alá mirará con bondad desde la altura de su trono a los hijos que tratan con reverencia a sus padres» (XIX, 20-22).

«Me representa tu nación diferente a todas en no tener carácter propio, que es el peor carácter que puede tener» (XX, 25-27)

2.— Unidad básica de significación

«Elogio de la virtud» (XVII)

«Veneración por los mayores» (XIX)

«Identidad personal y nacional» (XX)

3.— Relación emblemática/empresa política

XVII. **Empresa 35^a**: «Interclusa respirat»

«Cuanto más oprimo el aire en el clarín, sale con mayor armonía y diferencias de voces. Así sucede a la virtud, la cual nunca más clara y sonora que cuando la mano le quiere cerrar los puntos. El valor se extingue, si el viento de alguna fortuna adversa no le aviva».

XX. **Empresa 61^a**: «Maiora minoribus consonat».

Cartas n° XXI y XXIII

1.1.— Aforismos morales

«Cada nación es como cada hombre, que tiene sus buenas y malas propiedades peculiares a su alma y cuerpo» (XXI, 9-11).

«Genio y figura hasta la sepultura» (XXI, 14)

«El patriotismo mal entendido, en lugar de ser virtud, viene a ser un defecto ridículo y, muchas veces, perjudicial a la misma patria» (XXI, 30-32).

«La economía muy extremada es avaricia; la prudencia sobrada, cobardía y el valor precipitado, temeridad» (XXI, 3-4).

En aquellas cosas humanas en que no cabe la demostración, es inútil la controversia, pues en la vanidad del hombre, su ignorancia y preocupación, todo argumento permanece indeciso, quedando cada argumentante en la persuasión de que su antagonista no entiende la cuestión o no quiere confesarse vencido» (XXIII, 12-18).

2.— Unidad básica de significación

«Identidad y personalidad nacional» (XXI)

«Controversia y concordia» (XXIII).

3.— Relación emblemática/empresa política

XXI. **Empresa 61^a**: «Maiora minoribus consonat»

«Cada uno de los reinos es instrumento distinto del otro en la naturaleza y disposición de sus cuerdas que son los vasallos. Y, así, con diversa mano y destreza se han de tocar y gobernar».

XXIII. **Empresa 75^a**: «Bellum colligit qui discordias seminat»

«Esta es la infelicidad de las Repúblicas, que en ellas la malicia, la tiranía, el fomentar los odios y adelantar las conveniencias sin reparar en la injusticia, suele ser el voto más seguro y el que se estima por celo y amor a la patria, quedando encogidos los buenos. En ellas los sabios cuidan de su quietud y conservación, y los ligeros, que no miran a lo futuro, aspiran a empresas vanas y peligrosas».

Cartas n° XXIV, XXV.

1.1.— Aforismos morales

«Como yo lo he ganado que lo ganen los otros» (XXIV, 14-15).

«En mis viajes por distintas provincias de España he tenido ocasión de pasar repetidas veces por un lugar cuyo nombre no tengo ahora presente. En él observé que un mismo sujeto en mi primer viaje se llamaba Pedro Fernández; en el segundo oí que sus vecinos le llamaban el señor Pedro Fernández; en el tercero oí que su nombre era señor D. Pedro Fernández. Causóme admiración esta diferencia de tratamiento en un mismo hombre. —No importa— dijo Nuño. Pedro Fernández siempre será Pedro Fernández» (XXV, 1-13).

2.— Unidad básica de significación

«Falsa emulación de la nobleza - Función del trabajo» (XXIV)

«Falsas apariencias» (XXV)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXIV. **Empresa 71ª:** «Labor omnia vincit»

«Cuando es útil a las repúblicas el trabajo fructuoso y noble, tanto es dañoso el delicioso y superfluo; porque no menos se afeminan los ánimos que se ocupan en lo muelle y delicado que los que viven ociosos».

XXV. **Empresa 78ª:** «Formosa superne»

«Lo que se ve en la sirena es hermoso. Lo que se oye apacible. Lo que encubre la intención, nocivo. Y lo que está debajo de las aguas, monstruoso...Como se van mudando los intereses, se van mudando los pretextos, porque éstos hacen sombra a aquellos y los siguen».

Cartas nº XXVII, XXVIII

1.1.— Aforismos morales

«Cosa que yo no he de gozar, no sé por qué he de apetecerla» (XXVII, 10)

«La fama no se oscurece con el humo de la hoguera, ni se corrompe con el polvo del sepulcro» (XXVIII, 15-16).

«Como hombre, te comprende la muerte, como héroe la vences» (XXVII, 17).

«Ninguna fama póstuma es apreciable sino la que deja el hombre de bien» (XXVIII, 13-14).

El día que el género humano conozca que su verdadera gloria y ciencia consiste en la virtud, mirarán los hombres con tedio a los que tanto les pasma ahora. Estos Aquiles, Ciro, Alejandros y otros héroes de armas y los iguales en letras dejarán de ser repetidos con frecuencia; y los sabios, que entonces merecerán este nombre, andarán indagando a costa de muchos desvelos los nombres de los que cultivan las virtudes que hacen al hombre feliz» (XXVIII, 35-37; 1-6).

2.— Unidad básica de significación

«Fama perdura» (XXVII)

«Sólo virtud es fama» (XXVIII) - «Elogio de la paz civil» (XXVIII)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXVII. **Empresa 15ª:** «Dum luceam peream»

«No se juzgue por vana la fama que resulta después de la vida, que, pues la apetece el ánimo, conoce que la podrá gozar entonces».

XXVIII. **Empresa 15ª:** «Dum luceam peream».

Empresa 98ª: «Sub clypeo».

Empresa 99ª: «Merces belli».

«El que muriendo sustituye en la fama a su vida, deja de ser, pero vive. Gran fuerza de la virtud, que a pesar de la naturaleza hace inmortalmente glorioso lo caduco».

«Los paces han de ser perpetuas, como fueron todas las que hizo Dios. Una paz breve es para juntar leña con que encender la guerra...Pero cuando la paz es segura, firme y honesta, ningún consejo más prudente que abrazarla, aunque estén victoriosas las armas. Más segura es una paz cierta que una victoria esperada».

«Aunque se pueda vencer, se ha de abrazar la paz porque ninguna victoria tan feliz, que no sea mayor el daño que se recibe en ella».

Cartas nº XXIX, XXX, XXXI

1.1.— Aforismos morales

«Procuro indagar el carácter verdadero de las cosas, y no graduarlas por las apariencias, casi siempre engañosas» (XXIX, 20-23).

«Reparo que algunos tienen singular complacencia en hablar delante de aquellos a quienes creen ignorantes, como los oráculos hablaban al vulgo necio y engañado. Aunque mi humor fuese de hablar mucho, creo que sería de mayor gusto para mí el aparentar necedad y oír el discurso del que se cree sabio, o proferir de cuando en cuando algún desatino, con lo que daría mayor pábulo a su vanidad y a mi diversión» (XXX, 8-15).

«Los españoles alaban la libertad, pero se esclavizan a sí mismos con imposiciones» (XXXI, 3-4)

2.— Unidad básica de significación

«Apariencia de las cosas» (XXIX)

«Esclavitud de la opinión ajena» (XXX, XXXI)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXX. **Empresa 46ª:** «Fallimur opinione»

«El vulgo torpe y ciego no conoce la verdad, si no topa con ella, porque forma ligeramente sus opiniones, sin que la razón prevenga los inconvenientes, esperando a tocar las cosas con las manos para desengañarse con el suceso, maestro de los ignorantes.

XXX, XXXI. **Empresa 32ª:** «Ne te quaesiveris extra»

«No pende la verdad de la opinión. Despréciela el príncipe cuando conoce que obra conforme a la razón. Búsquese a sí mismo, no en los otros».

Cartas nº XXXIII y XXXIV

1.1.— Aforismos morales

«La amistad, madre de los bienes sociales. Sólo se halla entre los hombres que se miran sin competencia» (XXXIII, 29-31)

«Bien sé que para igualar nuestra patria con otras naciones es preciso cortar muchos ramos podridos de este venerable tronco, ingerir otros nuevos y darle un fomento continuo; pero no por eso le hemos de aserrar por medio, ni cortarle las raíces, ni menos me harás creer que para darle su antiguo vigor es suficiente ponerle hojas postizas y frutos artificiales. Para hacer un edificio en que vivir no basta con la abundancia de los materiales y los obreros; es preciso examinar el terreno para los cimientos, los genios de los que le han de habitar, la calidad de sus vecinos y otras mil circunstancias, como la de no preferir la hermosura de la fachada a la comodidad de las viviendas (XXXIV, 13-25).

2.— Unidad básica de significación

«Valor liberal de la amistad» (XXXIII)

«Tradición/Modernidad. Reforma» (XXXIV)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXXIII. **Empresa 40ª:** «Quae tribuunt, tribuit»

Empresa 57ª: «Uni reddatur»

«La dominación se disuelve cuando la suma de las cosas no se reduce a uno».

XXXIV **Empresa 67ª:** «Poda no corta»

«No corta el labrador por el tronco el árbol, aunque haya menester hacer leña para sus usos domésticos, sino le poda las ramas, y no todas, antes, las deja de suerte que puedan volver a brotar, para que vestido y poblado de nuevo, le rinda al año siguiente el mismo beneficio: consideración que no cae en el arrendador. Porque, no teniendo amor a la heredad, trata solamente de disputarla en el tiempo que la goza, aunque después quede inútil a su dueño».

Cartas nº XXXV, XXXVI y XXXVII

1.1.— Aforismos morales

«Vocabulario nuevo de uso de los que quieren entenderse y explicarse con gente de moda, para el año de mil setecientos y tantos y siguiente, aumentado, revisto y corregido por una Sociedad de varones insignes, con los retratos de los más principales...» (XXXV, 13-17)

«Ahora, Ben-Beley, ¿qué te parece de una lengua en que se han quitado las voces **bueno y malo**? ¿Y qué te parece de unas costumbres que han hecho tal reforma en la lengua? (XXXVII, 17-20)

2.— Unidad básica de significación

«Moral, idea y palabra» (XXXV, XXXVI, XXXVII)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXXV, XXXVI, XXXVII, **Empresa 11^a**: «Ex pulsu noscitur»

«Es la lengua fe de calidad del entendimiento y del valor del ánimo, no habiendo otra señal más cierta por donde se pueda mejor conocer. Sic. "In lingua enim sapientia dignoscitur, et sensus et scientia et doctrina in verbo sensati. Eccl. 4. 29"».

Cartas n° XXXVIII y XL

1.1.— Aforismos morales

«El alemán pide limosna cantando, el francés llorando y el español regañando» (XXXVIII, 35-37).

«Cuando miro a un anciano que ha gastado su vida en alguna carrera útil a la patria, le miro, sin duda, con veneración; pero cuando el tal no es más que un ente viejo que de nada ha servido, estoy muy lejos de venerar sus canas» (XL, 16-20)

2.— Unidad básica de significación

«Orgullo hispano» (XXXVIII)

«Vejez útil» (XL)

3.— Relación emblemática/empresa política

XXXVIII, **Empresa 58^a**: «Sin pérdida de su luz»

«Querer exceder en las riquezas, es de tiranos. En los honores, de reyes. La ambición de gloria conserva el respeto de las leyes. Y para alcanzarla se vale del trabajo y de las virtudes».

XL **Empresa 99^a**: «Merces belli»

Empresa 100^a: «Qui legitime certaverit»

«Corto es el aliento que respira entre la cuna y la tumba. Lo que fabricó en muchos años el valor y la prudencia, derriba en un punto un mal consejo».

Cartas n° XLI, XLII, XLIII, XLIV

1.1.— Aforismos morales

«Fomente cada pueblo el lujo que resulta de su mismo país, y a ninguno será dañoso. No hay país que no tenga alguno o algunos frutos capaces de adelantamiento y alteración» (XLI, 17-20).

«El Ser Supremo, que nosotros llamamos Dios y vosotros Alá, es quien hizo África, Europa, América y Asia» (XLII, 8-9).

«El amor a la patria es ciego como cualquier otro amor; y si el entendimiento no lo dirige, puede muy bien aplaudir lo malo, desechar lo bueno, venerar lo ridículo y despreciar lo respetable» (XLIII, XLIV, 1-5)

«La predilección con que se suele hablar de todas las cosas antiguas, sin distinción de crítica, es menos efecto de amor propio hacia ella, que de odio a nuestro contemporáneos. Cualquier virtud de nuestros coetáneos nos ofende porque la miramos como un fuerte argumento contra nuestros defectos» (XLIV, 12-19).

2.— Unidad básica de significación

«Consumo interior. Economía» (XLI)

«Poder de Dios» (XLII)

«Patriotismo racional» (XLIII, XLIV)/ «Antiguos y modernos» (XLIV)

3.— Relación emblemática/empresa política

XLI, **Empresa 68^a**: «His polis»

Empresa 69^a: «Ferro et auro»

«Los brazos de la República son las armas. Su sangre y espíritus los tesoros».

XLII. **Empresa 18ª:** «A Deo»

«La mayor potestad descende de Dios».

XLIII, XLIV. **Empresa 17ª:** «Alienis Spoliis»

Empresa 29ª: «Non semper tripodem»

«El árbol cargado de trofeos no queda menos tronco que antes».

«No siempre las novedades son peligrosas. A veces conviene introducirlas. No se perfeccionaría el mundo si no innovase. Cuanto más entra en edad es más sabio. Las costumbres más antiguas en algún tiempo fueron nuevas. Lo que hoy se ejecuta sin ejemplo se contará después entre los ejemplos. Lo que seguimos por experiencia se empezó sin ella. También nosotros podemos dejar loables novedades que imiten nuestros descendientes. No todo lo que usaron los antiguos es lo mejor».

Cartas nº XLV, XLVI, XLVII, XLVIII, XLIX

1.1.— Aforismos morales

«Si yo fuera señor de toda España, y me precisaran a escoger los diferentes pueblos de ella por criados míos, haría a los catalanes mis mayordomos» (XLV, 25-30)

«Los malvados no pueden ser amigos» (XLVI, 5-6)

«Entre dos corazones rectos la amistad crece con el trato» (XLVI, 9-10)

«El consuelo que el hombre bueno recibe viendo crecer el fruto de la bondad de su amigo, le estimula a cultivar más y más la suya propia» (XLVI, 12-15)

«La maldad es semilla abundante de recelos y sustos y la bondad es fuente continua de gustos, delicias y sosiegos» (XLVI, 26-30)

«Conozco lo mejor y sigo lo peor» (XLVII, 15-16)

«Esta familiaridad con los españoles del s. XVI y algunos del XVII, me sacó de muchos apuros» (XLVIII, XLIX)

2.— Unidad básica de significación

«Honor del servicio real» (XLV)

«Valor de la amistad» (XLVI, XLVII)

«Anotación literaria» (XLVIII, XLIX)

3.— Relación emblemática/empresa política

XLVI, XLVII. **Empresa 91ª:** «No se suelda»

«El mayor bien que tienen los hombres es la amistad. En la amistad se unen tres cosas: la naturaleza por medio de la semejanza; la voluntad por medio de lo agradable; y la razón por medio de lo honesto».

Cartas nº LI, LII, LIII

1.1.— Aforismos morales

«Ninguno es héroe para con su ayuda de cámara» (LI, 4-5)

«La risa y el llanto de estos hombres son como las aguas del río que han pasado por parajes pantanosos: vienen tan turbias que no es posible distinguir su verdadero sabor y color. El continuo artificial, que ya se hace segunda naturaleza en ellos, los hace insufribles aún a sí mismos» (LI, 24-29).

«Entre ser hombres de bien y no ser hombres de bien, no hay medio. Si lo hubiera, no sería tanto el número de pícaros» (LII, 25-28)

«La virtud está muy desairada en la corrupción del mundo para tener atractivo alguno. Su mayor trofeo es el respeto de la menor parte de los hombres» (LII, 32-35)

«La miseria humana se proporciona a la edad de los hombres. Va mudando de especie conforme el cuerpo va pasando por edades; pero el hombre es misero desde la cuna al sepulcro» (LIII, 16-21)

2.— Unidad básica de significación

«Contra políticos» (LI)

«Hombre virtuoso» (LII)

«Misericordia del hombre» (LIII)

3.— Relación emblemática/empresa política

LI. **Empresa 52^a**: «Mas que en la tierra nocivo»

«Si los buenos se suelen hacer malos en la grandeza de los puestos, los malos se harán peores en ella. No se ha de poner a los malos en puestos donde donde puedan ejercitar su malicia».

LII. **Empresa 15^a**: «Dum lucean peream»

Empresa 35^a: «Interclusa respirat»

«Si se encogiera la virtud en los trabajos, no merecería las victorias, las ovaciones y triunfos. Mientras padece, vence».

LIII. **Empresa 101**: «Ludibria mortis»

«En los ultrajes de la muerte fría comunes sois con los demás mortales».

Cartas nº LIV, LV, LVIII, LIX, LX.

1.1.— Aforismos morales

«El que aspire a hacer fortuna por medios honrosos, no tiene mas que uno en que fundar su esperanza, a saber: el mérito. El que sea menos escrupuloso tiene mayor número en que escoger: todos los vicios y las apariencias de todas las virtudes» (LIV. 25-27; 1-3).

«Escoja según las circunstancias lo que más le convenga, o por junto, o por menor; ocultamente, o a las claras; con moderación o sin ella» (LV, 15-17).

«El poderoso no puede dispensar los empleos según su capricho, ni voluntad, sino según el mérito. No es dueño, sino administrador» (LV, 15-17).

«El tiempo que voy a vivir comparado con el que necesito para saber, es tal, que apenas merece llamarse tiempo» (LVIII, 16-19).

«La verdad sola es digna de llenar el tiempo y ocupar la atención de todos los hombres, aunque singularmente a los que mandan a otros» (LIX, LX, 12-15).

«Se empeñan los hombres en que se ve más claro mientras más cierran los ojos» (LIX, LX, 24-26).

2.— Unidad básica de significación

«Mérito y fortuna» (LIV)

«Crítica del poder absoluto» (LV)

«Sabiduría y tiempo» (LVIII)

«Valor interpersonal de la verdad» (LIX, LX)

3.— Relación emblemática/empresa política

LIV. **Empresa 53^a**: «Custodiunt non carpunt»

«Donde reina la codicia, falta la quietud y la paz»

LV. **Empresa 41^a**: «Ne quid nimis»

«La modestia es la que conserva los imperios, teniendo el príncipe tan corregida su ambición, que mantenga dentro de los límites de la razón la potestad de su dignidad, el grado de la nobleza y la libertad del pueblo, porque no es durable la monarquía que no está mezclada y consta de la aristocracia y democracia. El poder absoluto es tiranía. Quien le procura, procura su ruina. No ha de gobernar el príncipe como señor, sino como padre, como administrador y tutor de sus Estados».

LVIII. **Empresa trad.** «Tempus fugit»

Empresa 4^a: «Non solum armis»

«Para gobernar los hombres es menester mucha ciencia. No sin gran caudal, estudio y experiencia se puede hacer anatomía de la diversidad de ingenios y costumbres de los subditos, tan necesaria en quien manda. Y, así, a ninguno más que al príncipe conviene la sabiduría».

LIX, LX. **Empresa 12ª:** «Excaecat candor»

«Descubre con la verdad la mentira. La malicia queda ciega al candor de la verdad».

Cartas nº LXI, LXIII, LXIV, LXV

1.1.— Aforismos morales

«Los españoles escriben la mitad de lo que imaginan; los franceses más de lo que piensan; los alemanes lo dicen todo, pero de manera que la mitad no se les entiende; los ingleses escriben para sí solos» (LXI, 27, 1-4)

«Los políticos son veletas que siempre señalan el viento que hace, relojes que notan la hora del sol, piedras que manifiestan la ley del metal, y una especie de índice general del gran libro de las Cortes. Les falta una cosa. No les falta mas que entendimiento» (LXIII, 15-25)

«Dales, pues, a las gentes modelos que sigan, que, tal vez, habrá en ellos cosas que me acomoden» (LXIV, 32-33)

«La autoridad puede desvanecerse, pero mi interior testimonio ha de acompañarme más allá de la sepultura. Hagan, pues, ellos lo que quieran; yo haré lo que debo» (LXV, 10-14).

2.— Unidad básica de significación

«Diversidad de los pueblos» (LXI)

«Contra políticos» (LXIII)

«De modas» (LXIV)

«Primacia del deber» (LXV)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXIII. **Empresa 4ª:** «No solum armis»

«Para mandar es menester ciencia; para obedecer basta una discreción natural».

LXIV. **Empresa 3ª:** «Robur et decus»

«Esparce de sí la hermosura agradables sobornos a la vista que, participados al corazón le ganan la voluntad».

LXV. **Empresa 32ª:** «Ne te quaesiveris extra»

«No pende la verdad de la opinión».

Cartas nº LXVI, LXVIII, LXIX

1.1.— Aforismos morales

«El hacer una cosa y escribir la contraria es el modo más tirano de burlar la sencillez de la plebe y es, también, el medio más poderoso para exasperarla, si llega a comprender este artificio» (LXVI, 4-7).

«Las verdades útiles están tan lejos de ser repetidas con sobrada frecuencia, que pocas veces llegan a repetirse con la suficiente» (LXVIII, 4-7)

«El mérito oculto en el mundo es despreciado y si se manifiesta atrae contra sí la envidia y sus secueces» (LXIX, 25-7)

«Llamo mérito al conjunto de un buen talento y buen corazón» (LXIX, 28-30)

«La mujer es un fiel traslado del hombre con quien vive» (LXIX, 4-5)

2.— Unidad básica de significación

«Coherencia personal y política» (LXVI)

«Verdad útil» (LXVIII)

«Elogio de la vida retirada» (LXIX)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXVI. **Empresa 32ª:** «Ne te quaesiveris extra»

«No depender de la opinión vulgar. No pende la verdad de la opinión»

LXVIII. **Empresa 12ª:** «Deslumbra con la verdad la mentira»

LXIX. **Empresa trad.:** «Beatus ille»

Cartas nº LXX, LXXI y LXXVI

1.1.— Aforismos morales

«El hombre que conoce la fuerza de los vínculos que le ligan a la patria, desprecia todos los fantasmas producidos por una mal colocada filosofía, que le procura espantar, y dice: Patria, voy a sacrificarte mi quietud, mis bienes y mi vida.

El ser buen ciudadano es una verdadera obligación de las que contrae el hombre al entrar en la república. El patriotismo es de los entusiasmos más nobles que se han conocido para llevar al hombre a despreciar peligros y emprender cosas grandes y para conservar los estados» (LXX, 21-37; 1-6). Sobre el desarrollo del nuevo concepto burgués de patria es interesante tener presente la opinión de F. Aguilar en su reciente edición de la tragedia inédita cadalsiana, **Solaya o los circasianos**, Madrid, 1982.

«El ser buen ciudadano es una verdadera obligación de las que contrae el hombre al entrar en la república» (LXX, 1-3).

«La conservación propia del individuo es tan opuesta al bien común de la sociedad, que una nación compuesta toda de filósofos no tardaría en ser esclavizada por otra» (LXXI, 11-14).

«El hombre grande nunca es mayor que cuando se baja a nivel de los demás hombres» (LXXVI, 23-24).

2.— Unidad básica de significación

«Ciudadanía y patriotismo» (LXX, LXXI, LXXVI)

«Crítica del intelectual no comprometido/filósofo» (LXXI)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXX, LXXI, LXXVI: **Empresa 37ª:** «Minimun eligendum»

Empresa 36ª: «In contraria ducet»

«Muchas veces nos engaña el miedo tan disfrazado y desconocido, que le tenemos por prudencia, y a la constancia por temeridad. Otras veces no nos sabemos resolver, y llega entre tanto el peligro. No todo se ha de temer, ni en todos tiempos ha de ser muy considerada la consulta, porque entre la prudencia y la temeridad suele acabar grandes hechos el valor».

LXXI. **Empresa 4ª:** «Non solum armis»

«No son mejores para maestros de los príncipes los ingenios más científicos, que ordinariamente suelen ser retirados del trato de los hombres, encogidos, irresolutos e inhábiles para los negocios, sino aquellos prácticos que tienen conocimiento y experiencia de las cosas del mundo y pueden enseñar al príncipe el arte de reinar, juntamente con las ciencias».

Cartas nº LXXIX, LXXXIII

1.1.— Aforismos morales

«Dicen los jóvenes: esta pesadez de los viejos es insufrible. Dicen los viejos: este desenfreno de los jóvenes es inaguantable. Unos y otros tienen razón, dice Nuño, la demasiada prudencia de los ancianos hace imposibles las cosas más fáciles; y el sobrado ardor de los mozos finge fáciles las cosas imposibles. En este caso no debe interesarse el prudente, añade Nuño, ni por uno ni por otro bando, sino dejar a los unos con su cólera y a los otros con su flema. Tomar el medio justo y burlarse de ambos extremos» (LXXIX, 25-30; 1-4).

«El español se publica sus obras hoy las escribe con inmenso cuidado y tiembla cuando llega el tiempo de imprimirlas» (LXXXIII, 23-25).

2.— Unidad básica de significación

«Elogio del término medio» (LXXIX)

«Libertad de expresión» (LXXXIII)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXXIX. **Empresa 41ª:** «Ne quid nimis»

«En el gobierno es muy conveniente no tocar los extremos, porque no es menos peligrosa la remisión

que la suma entereza y puntualidad. La felicidad civil consiste en la virtud, y está en el medio. Así también, la vida civil y el manejo de los Estados, siendo tal el gobierno, que le puedan llevar los pueblos, sin que se pierda por la demasiada licencia, o se obtienen por demasiado rigor. No ha de ser la entereza del gobierno como debería ser, sino como puede ser. Aún el de Dios se acomoda a la flaqueza humana».

LXXXII. **Empresa 14^a**: «Detrahit et decora»

«La murmuración es argumento de libertad de la república, porque en la tiranizada no se permite. Feliz aquella donde se pueda sentir lo que se quiere y decir lo que se siente».

Cartas n° LXXXVII, LXXXVIII

1.1.— Aforismos morales

«Los que pretenden disuadir al pueblo de muchas cosas que cree buenamente, de cuya creencia resulta efectos útiles al Estado, no se hacen cargo de lo que sucedería si el vulgo se metiese a filósofo y quisiera indagar la razón de cada establecimiento» (LXXXVII, 29-34).

«La tradición y la revelación no son unas meras máquinas que el Gobierno pone en uso, según parece conveniente» (LXXXVII, 8-10)

«Aun cuando vuestro sistema arbitrario, y vacío de todo fundamento de razón, o de autoridad fuese evidente, con todo el rigor geométrico debiera guardarse oculto entre pocos individuos de cada república» (LXXXVII, 27-30).

«Un pueblo acostumbrado a delicadas mesas, blandos lechos, ropas finas, modales afeminados, conversaciones amorosas, pasatiempos frívolos, no es capaz de oír la voz de los que quieran demostrarle lo próximo de su ruina» (LXXXVIII, 20-26).

2.— Unidad básica de significación

«Tradicón y modernismo» (LXXXVII)

«Decadencia del lujo» (LXXXVIII)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXXXVII. **Empresa 43^a**: «Ut sciat regnare»

Empresa 67^a: «Poda no corta»

«Solamente puede ser lícita la disimulación y astucia cuando ni engaña ni deja manchado el crédito del príncipe. Esto sucede cuando la prudencia, advertida en su conservación, se vale de la astucia para ocultar las cosas según las circunstancias del tiempo, del lugar y de las personas, conservando una consonancia entre el corazón y la lengua, entre el entendimiento y las palabras».

Cartas n° LXXXIX y XC

1.1.— Aforismos morales

«Esta libertad ha trascendido de la física a la moral; han defendido algunos que lo de **tuyo** y **mío** eran delitos formales. Que en la igualdad natural de los hombres es vicioso el establecimiento de las jerarquías. Que el estado natural del hombre es la sociedad, como la de la fiera en el monte» (LXXXIX, 35-37; 1-3)

«Grande debe ser la fuerza de la verdad, cuando basta a contrastar dos tan grades esfuerzos» (XC, 12-14).

2.— Unidad básica de significación

«Jerarquía y sociabilidad del hombre» (LXXXIX)

«Valor de la verdad» (XC)

3.— Relación emblemática/empresa política

LXXXIX. **Empresa 20^a**: «Bonum fallax»

Empresa 41^a: «Ne quid nimis»

«Entre los extremos también se han de constituir las partes del cuerpo de la república, procurando que en las calidades de los ciudadanos no haya gran diferencia; porque del exceso y desigualdad en las riquezas o en la nobleza, si fuera mucha, nace en unos la soberbia y en otros la envidia, y de-

llas las enemistades y sediciones, pudiendo haber amistad y concordia civil entre los que son muy desconformes en condición y estado, porque aborrecen todos la igualdad, y quieren más o mandar siendo vencedores, o obedecer siendo vencidos».

MANUEL RUIZ LAGOS